

CRONICA DEL MUNDO ARABE

LOS primeros meses del año 1955 han señalado respecto al grupo de los Estados arábigos independientes una etapa difícil de crisis respecto a sus relaciones generales internas que tienen por centro la Liga Arabe, al mismo tiempo que respecto a España los lazos de conocimiento y afecto han continuado con nuevas realizaciones la trayectoria de buenas relaciones de todos y cada uno de los ocho Estados miembros de dicha Liga. Sería desde luego exagerado querer deducir de esto que una de las pocas cosas en que los Estados árabes se muestran de acuerdo sea la común buena relación con España, pero en sentido figurado podría aceptarse tal definición limitándola a señalar la realidad de que en todo caso la buena fe de España respecto a todo lo de ellos es evidente, y que, desde luego, el terreno español representa para ellos una plataforma común ideal. Así se nota, por ejemplo, en la trayectoria del segundo ciclo del Seminario del Mundo Arabe, que organizado por el Instituto de Estudios Políticos, como en el año anterior, se prepara para la primavera.

* * *

También en Madrid, después de haber tenido lugar en diciembre del pasado 1954 la ceremonia del canje de los instrumentos de ratificación del Tratado de paz y amistad entre España e Iraq, que fué firmado en Bagdad tiempo atrás, se tuvo noticias a mitad de febrero de la firma, también en Bagdad, de un convenio cultural hispano-iraquí para regular el intercambio científico, artístico y profesional. Estimulando el envío de profesores, graduados y estudiantes. Al comenzar el mismo febrero, y en El Cairo, se habían canjeado los instrumentos de ratificación del pacto entre España y el Yemen. En Beirut, el Centro Cultural Español inauguró sus actividades con una ex-

posición de grabados, con asistencia y bajo presidencia del jefe del Estado de la República del Líbano. Y, en El Cairo, además de desarrollar el Centro Cultural Hispánico de Egipto una especial actividad de conferencias y películas, se verificó la instalación de la ya antigua y prestigiosa Escuela Española en sus nuevos locales.

* * *

En la zona hispano-jalifiana de Marruecos hubo acontecimientos de dos clases, interiores y exteriores. Entre los primeros fué el principal el de la reforma del Majzen desde el 29 de diciembre y primera semana de enero, con la creación del nuevo Ministerio de Acción Social y el cambio del nombre del de Instrucción Pública por el de Educación y Cultura, además de proveer de nuevos titulares a los ministerios de Justicia y Habus. En todo ello el mayor motivo de elogio fueron las personalidades de los ministros, pues los nombres de Abdeljalaq Torres, Abdal-lah Guennun, Mohammed Ben Hammuo Zarioh, y Al Arbi Ben el Hach Ali Loh (respectivamente de Acción Social, Justicia, Educación y Habus), tiene a la vez prestigios políticos y culturales. En lo exterior tuvo gran interés la asistencia oficial de la Zona Jalifiana al Congreso Regional de la Unesco para los países árabes, celebrado en El Cairo. Por último, en relación con lo cultural especial hispano-marroquí, un Dahir reorganizó el funcionamiento de la Casa de Marruecos en Granada, que en la ciudad de la Alhambra es residencia de becarios musulmanes de la zona Jalifiana y plazas de soberanía.

* * *

En la Zona de Tánger al trazar el resumen económico y vital del año 1954, durante el cual se ha tratado de volver a un reajuste después de la brusca bajada de la balanza, iniciada el año anterior después de la artificial inflación, se ha podido comprobar cómo la aportación española a la economía local tangerina resulta uno de los más indispensables factores de solidez, pues dicha aportación es mucho mayor de lo que se cree y lo que puede deducirse de las estadísticas oficiales ya que muchas mercancías llegan a Tánger por otros caminos. En el conjunto las exportaciones peninsulares ascienden a doscientos cincuenta

millones de pesetas, a lo cual se añaden los beneficios locales que procura la existencia de varias industrias tangerinas a base de materias españolas en condiciones especialmente favorables.

* * *

En la zona del protectorado francés no ha desaparecido el doble terrorismo de las organizaciones secretas nacionalistas y de los colonos franceses, aunque con tendencia a no ser en todo el país, sino limitarse a Casablanca. Tal limitación no facilita las cosas, pues en la prensa independiente de París se ha escrito que la evidente buena voluntad del residente general François Lacoste, hombre diplomático y conciliador, que quiere mantener la amistad franco-musulmana, ha de luchar no sólo contra quienes quieren expulsar a los franceses, sino contra «quienes con sus acciones comprometen la presencia francesa en Marruecos so pretexto de defenderla». En cuanto a las gestiones que François Lacoste venía realizando en París para buscar una solución, éstas fueron cortadas después de la caída del Gobierno de Mendès France y subsiguiente difícil crisis, que precisamente tuvo su principal origen después del debate sobre política norteafricana ante la Asamblea Nacional Francesa.

* * *

En Túnez la caída de Mendès-France se sintió más directamente, porque el mayor motivo de que las gestiones de este jefe político hubiesen hecho nacer generales esperanzas entre las poblaciones musulmanas de Africa del Norte había sido el sistema de gestión directa que Mendès-France inauguró con su visita al Bey, y del cual fueron resultados visibles tanto el apaciguamiento después de la sumisión de los «Fellaqa» en diciembre, como las posibilidades de las negociaciones que se iban desarrollando en París entre enero y febrero por la delegación que presidía el Jefe del Gobierno beylical, es decir Tahar Ben Ammar. Este regresó a Túnez el 2 de febrero, comenzando entonces un nuevo compás de espera no exento de pronósticos pesimistas, aunque a principios de marzo la atención se apartó de la política en vista de los problemas más urgentes que plantearon una prolongada sequía.

* * *

También en Argelia se dejó notar la depresión producida por la crisis de París donde el diputado musulmán moderado Ben Gana, al pronunciarse en pro del mantenimiento del orden, hizo constar la necesidad de que eso fuese «sans attenter aux libertés de la population». Y el primer presidente de la Asamblea argelina hizo después un llamamiento a la necesaria continuidad de la labor de pacificación en un ambiente de confianza, al decir que el equipo de Mendès-France había dado lugar en Africa del Norte a una esperanza que no debería dejarse desvanecer. Entretanto la situación interna de Argelia ha sido de calma, pues aunque siguen actuando los guerrilleros del Orés, cercados por tropas regulares, estos guerrilleros no pasan en el radio de acción de sus refugios del «maquis» más montuoso. Y políticamente la novedad más importante fué el 15 de febrero la toma de posesión del nuevo Gobernador General que es el degaullista Jacques Soustelle.

* * *

En Libia fué inaugurado el cuarto período parlamentario, siendo leído el discurso de la Corona por el Primer Ministro Mustafá Ben Halim, y con asistencia al acto del comandante Hasan Ibrahim, ministro sin cartera del gobierno de Egipto y miembro de su Consejo de la Revolución, lo cual implica un estrechamiento de relaciones entre los dos Estados independientes del Norte de Africa. En cuanto a la situación interna, hubo un reajuste ministerial con elementos más adictos al Palacio para favorecer la posición gubernamental frente a los elementos que en el otoño vieron con agrado el asesinato del gran chambelán del rey. Y en lo internacional Mustafá Ben Halim reiteró el deseo de que no se renueve el convenio que permite a Francia tener tropas en Fezzan.

* * *

En Egipto, después de que en diciembre el autor del atentado contra el coronel Abdennaser jefe del Gobierno, y cinco de los principales dirigentes de la Hermandad Musulmana fueron ejecutados la situación ha recobrado su completa normalidad. Por una parte, en los círculos políticos extranjeros que tienen relación con Egipto se ha hecho notar tanto que el tribunal especial que juzgó a los procesados se componía

de miembros del mismo Consejo de la Revolución (como jueces y partes a la vez), como lo demasiado rápido de las causas. En una de las cuales cuyo resultado fué una ejecución, la Prensa de Londres hacía constar que sólo se invirtieron veinticinco minutos. Por otra parte, prolonga la sensación de malestar el que Egipto se halle virtualmente en estado de alarma, y es a la vez un Estado sin Presidente ni Parlamento, pues el Gobierno actúa por decretos directos. Sin embargo Abdennaser y sus amigos han hecho en estos meses promesas diversas sobre las posibilidades de la implantación para enero de 1956 de un sistema gubernamental constitucional. Entretanto como satisfacción pública se hizo celebrar con desfiles callejeros de tropas entre salvas e iluminaciones el 16 de febrero y el 13 de marzo, la toma definitiva de posesión por las fuerzas armadas egipcias de los establecimientos militares británicos a lo largo del Canal de Suez.

* * *

En Sudán, donde fué reconstruído durante enero por el Primer Ministro Ismail el Azhari su Gabinete (sustituyendo a tres ministros independientes por otros de su propio partido unionista), se hizo público el programa gubernamental que se sostendrá durante el período de transición después de ser aprobado por la Asamblea. Es un programa que equidista tanto del de unión completa de Egipto, antes defendido por Azhari y sus amigos, como de las otras dos fórmulas de separatismo brusco y de incorporación a la Commonwealth británica. Sudán tendrá su constitución propia con un jefe supremo que llevará el título de «Presidente del Estado», pero para las relaciones exteriores la defensa y el régimen de aguas del Nilo, Sudán y Egipto crearán una comisión permanente de coordinación en el cual estarán representados por igual. Sudán podrá agregarse como noveno país miembro de la Liga Árabe, aunque dentro de ella procurará su coincidencia con Egipto en todas las cuestiones de interés general. Y solicitará su admisión en la O. N. U. como Estado libre.

* * *

Respecto a dicha Liga Árabe, la etapa que ha atravesado durante el trimestre de enero a marzo ha señalado sin duda la más difícil crisis que la Liga ha tenido que soportar durante los diez años de su

existencia, existencia que ha sido precisamente conmemorada en marzo de este 1955 desde la firma del Pacto de la Liga en marzo de 1945. Después de que en Egipto los dirigentes gubernamentales de la junta militar expresaron su indignación desde que se anunció la firma del tratado militar defensivo entre Turquía y el reino árabe del Irak, ha habido varios momentos en los cuales los gobernantes de El Cairo han parecido prontos a romper el pacto de Seguridad colectiva de la Liga (sustituyéndolo por una coalición regional parcial de países bajo dirección egipcia), e incluso dispuestos a separarse de la Liga. Después, parece ser que los gobernantes de Egipto hayan renunciado a medidas tan extremas en vista de una idea de solidaridad arábiga, pero no sin que en El Cairo se acentúe en cambio una postura de indiferencia hacia las grandes potencias anglosajonas a las cuales el Consejo de la Revolución parece imputar un principio de fisura del Oriente árabe, al introducir en él a Turquía que Abdennaser y sus amigos consideran como un cuerpo extraño.

* * *

En los países del lado árabe-asiático las tendencias a la descomposición de la Liga parecen neutralizados por otros factores, sobre todo el de la reanudación de la presión bélica de Israel sobre las fronteras de los países árabes limítrofes con el Estado sionista, desde que en febrero tuvo lugar el ataque israeliano contra las posiciones egipcias en la zona de Gaza. Hay también una serie de factores de mediación entre los dos puntos extremos que dentro del sistema arábigo constituyen los puntos de vista de El Cairo y Bagdad, especialmente la mediación inglesa fuera, y dentro del grupo árabe la mediación siempre prudentemente conciliadora de los dirigentes estatales libaneses. Y se ha hecho observar por informadores de Prensa de países amigos y neutros respecto al grupo árabe, que en realidad las divergencias egipcias e iraquianas no se deben precisamente a enemistades, sino a que los dirigentes de ambos países persiguen los mismos objetivos, pero cada uno por diferente camino y en propio provecho preferente. Pues uno y otro pueden y desean ser núcleos centrales de condensación arábiga.

R. V. M.

5 de marzo de 1955.